

Terremotos que han asolado San Salvador

La ciudad de San Salvador (y hoy su periferia), ha sufrido fatales consecuencias en por lo menos unas veinte veces, desde el año 1575 hasta el presente.

La primera sacudida sísmica que registra la historia, ocurrió el 23 de Mayo de 1575;

Luego sufrió otra el 21 de Abril de 1594, quedando destruida totalmente la capital salvadoreña;

El 30 de Septiembre de 1659, hizo erupción el volcán de San Salvador, lanzando lava hacia el Norte; Más tarde, el año de 1671 se produjo otra ruina de la capital;

Nuevamente, el 6 de Marzo de 1719, en la madrugada, hubo una nueva ruina de San Salvador;

El 2 de Febrero de 1798 ocurrió otro terremoto; El año de 1806, un nuevo terremoto castigó severamente la capital de la república;

Una vez más, el 20 de Agosto de 1815, un terremoto más redujo a escombros buena parte de la ciudad capital;

El 1 de Octubre de 1839, un terremoto destruyó gran parte de San Salvador, y gobernaba nuestro país, el general Francisco Morazán, quien tuvo que trasladar su gobierno a la ciudad de Cojutepeque;

Otra vez, el 16 de Abril de 1854, un nuevo sismo sacudió la capital, a tal grado, que el gobierno acordó fundar la ciudad de Nueva San Salvador, que es la ciudad de Santa Tecla;

El 19 de Marzo de 1874, nuevamente un terremoto castigó a la capital de la nación;

El 7 de Junio de 1917, un terremoto más sacudió San Salvador;

Otra vez en 1919, nueva ruina destruyó gran parte de San Salvador;

El 3 de Mayo de 1965, otro sismo de grandes y fatales alcances causó estragos en varios lugares de la capital y sus alrededores;

Finalmente, a las 11 y 50 minutos de la mañana del Viernes ocurrió un nuevo terremoto, grado 7.5.



—Foto de LA PRENSA, por Aidana.

EN VELA. Por todos los rumbos de la ciudad de San Salvador y sectores periféricos se han visto escenas como la presente, en que vecinos de los sectores afectados por el sismo han acampado con pequeñas champas improvisadas, en vela por cualquier nueva situación de emergencia.



—Foto de LA PRENSA, por Aidana.

ASISTENCIA. Enfermeras de la Cruz Roja Salvadoreña, proceden a practicar curaciones a varios heridos y golpeados por la caída de paredes al ocurrir el terremoto el pasado Viernes.

Incalculables daños y cientos de desaparecidos

Daños materiales de incalculable valor, más la desaparición de entre quinientas y setecientas personas hasta hoy es el saldo del terremoto.

Personeros de la Cruz Roja Salvadoreña y miembros del Comité de Emergencia Nacional abordados para indagar respecto a estimaciones de los estragos dijeron que no se tenían datos ni aproximados porque aún durante ayer Domingo, todavía continuaban las labores de resca-

te de personas que quedaron atrapadas en algunos edificios del centro capitalino.

Se han sucedido otros de menor intensidad que fueron sacudiendo a la ciudad capital hasta en horas de la tarde y noche del mismo día, y madrugada del Sábado.

En el que posiblemente quedaron atrapadas la mayor cantidad de personas, se supo, fue en el edificio Rubén Darío, situado en la 5a. Avenida Sur y Calle Rubén Darío. Hasta la tarde del Sábado, de ese edificio que se derrumbó totalmente se logró sacar con vida a sesenta y nueve personas.

Entre los rescatados, hubo un buen porcentaje que salió completamente ileso y otros que presentaban lesiones leves.

En cuanto a fallecidos, no se dio cifras porque se continuaba buscando entre los escombros. Sin embargo, un vocero de la Cruz Roja Salvadoreña dijo que se estimaba que entre quinientos y setecientos seres se daban como desaparecidos, sin atreverse a decir que éstos fueran los muertos.

Autoridades consultadas al respecto, manifestaron que los principales daños del terremoto, los sufrió el centro capitalino, barrios situados al sur-oriente, como Candalaria, San Jacinto y La Vega, y las colonias aledañas a los mismos, fueron los más golpeados. El Barrio Santa Anita también ofrecía un panorama desolador, al igual que el Modelo.

Otros edificios céntricos severamente dañados, son el que antiguamente ocupó el Gran Hotel San Salvador, sobre la Avenida España y la. Calle Oriente; el Dueñas, en la Intersección de la 2a. Avenida Norte y 4a. Calle Oriente; el edificio en que se encuentra el Cine Izalco, sobre la 6a. Calle Oriente; el del Banco Capitalizador, sobre la 1a. Calle Poniente y otros.

Prácticamente, hasta ayer, el centro daba la impresión de ser una zona de desastre. Las calles estaban completamente bloqueadas y los agentes de distintos cuerpos de seguridad, estaban desviando el tráfico de vehículos para impedir la circulación y facilitar en cierta forma la evacuación de golpeados.



AUXILIA. Miembro de un club de servicio ayuda a una empleada bancaria a abandonar la institución en que se encontraba laborando al momento que San Salvador fuera sacudida por el terremoto.

Cientos de cadáveres reconocen los jueces

Los cadáveres de ciento treinta y seis personas fallecidas víctimas del terremoto que estremeció San Salvador el pasado Viernes, reconocieron los 7 Juzgados de Paz de San Salvador.

La cifra en mención es la registrada hasta el mediodía de ayer por dichos tribunales, que minutos después de ocurrido el primer movimiento telúrico, estuvieron de emergencia en el Centro Judicial "Isidro Menéndez".

Los reconocidos corresponden únicamente a los efectuados por los 7 tribunales de Paz de San Salvador, reportando por su parte el tribunal de Cuscatancingo los reconocimientos de 12 cadáveres, Mejicanos 17, Ciudad Delgado 6 y San Marcos 11.

Al ser consultado al respecto el Dr. Francisco José Guerrero, Presidente de la Corte Suprema de Justicia, señaló que en los diferentes cementerios de San Salvador y sus municipios, ha sido destacado personal para que efectúen los reconocimientos de ley, a fin de evitar en lo posi-

ble, sean llevados a los tribunales, ya que en su mayoría, los cadáveres se encuentran en avanzado estado de descomposición.

Entre los últimos reconocidos por los Juzgados de Paz de San Salvador se encuentran: Erminia Morán, José Adolfo Morales Gallindo, María Amella Gallindo Guzmán, Mervin Alexander Martínez Canales, José Adán García Lemus, Ascencio López, Ruth Noemí Iraheta Gutiérrez, José Luis Iraheta Gutiérrez, Norma Isabel Martínez Monterrosa, Mariano de Jesús Ayala, Mariano Ayala Gallindo.

Además, Karen Hill Contreras Martínez, María del Socorro Hernández, José Lucio Ruiz, María Josefa Jácome Torres, Julio Marcelo Jácome Torres, Amílcar Antonio Martínez Rodríguez, Della López de Sandoval, Douglas Alcides Rivera Rivas, Daniel Gallegos Durán, José Lucio Ruiz, Reyna Navas Valencia, Guillermo Benjamín Rivas, Jerónimo Fonseca y Elena Beatriz Menjivar.



—Foto de LA PRENSA, por Fuentes.

INCLINADO. Uno de los edificios que si bien no quedó totalmente destruido, si presenta daños de consideración y más que eso, una peligrosa inclinación que

amenaza con derrumbar completamente sus instalaciones. El edificio a la izquierda, aparentemente no sufrió mayores daños.

Fin de año escolar para San Salvador

La finalización del año escolar en San Salvador, fue aprobado el pasado Sábado por Decreto Ejecutivo.

Al informar lo anterior el presidente Ing. José Napoleón Duarte, en conferencia de prensa efectuada en el Estado Mayor, expresó que tal medida fue tomada ante la tragedia sísmica que estremeció la ciudad capital.

Manifestó además el Presidente de la República, que la mayoría de escuelas públicas y colegios privados del área metropolitana resultaron dañados considerablemente, y con el objeto de evitar mayores desgracias humanas, se había tomado tal medida, no así para las escuelas del interior del país, en donde ha sido normal.

El terremoto, uno de los más fuertes registrados en la historia de El Salvador, ocurrió a las 11:50 minutos de la mañana del pasado Viernes, cuando a nivel nacional, empleados, obreros, ejecutivos, estudiantes, etc., se disponían a salir de sus

lugares de trabajo y estudio, siendo sorprendidos por el más fuerte movimiento telúrico que haya azotado a la nación salvadoreña.

En diferentes centros educativos, los niños y jóvenes enfrentaron una situación de desesperación e incertidumbre, ante este fenómeno telúrico que sorprendió sus inquietudes, sus esperanzas y sus anhelos, para convertirlos en momentos de angustia y muerte.

El sismo, cobró la muerte de numerosos niños, que salían de clases de diversos centros educativos, siendo la mayor tragedia la registrada en el Colegio Santa Catalina, situado entre la Calle San Jacinto y Avenida Cuba del Barrio San Jacinto, en donde perdieron la vida numerosos niños.

Es en esta forma dramática, de luto, dolor y lágrimas, ha finalizado un nuevo año escolar para la población estudiantil capitalina.